Valencia 10 de julio de 2018

Mi querido Alfredo:

He estado buscando una manera de hacerte saber algunas cosas que creo que necesitas escuchar de una persona que te conozca tanto como yo. Hemos sido mejores amigos desde que teníamos 10 años y en ese tiempo no ha sido difícil conocer lo maravillosa persona que eres.

Sé que estos momentos por los que estás pasando son duros y no voy a decir que lo entiendo porque estaría mintiendo, jamás he pasado por algo parecido. Sin embargo, quiero que sepas que mi corazón está contigo y que hay algunas cosas que quiero recordarte acerca de la persona que eres porque no quiero que pierdas el rumbo en medio de tanta tragedia.

Desde pequeño nos demostraste lo fuerte que eres, como cuando te fracturaste el brazo y lo único que hacías era recordar lo graciosa de tu caída mientras estabas en casa de reposo con un yeso enorme. O cuando tuviste que cuidar a tus hermanos cuando estabas en secundaria y tu mamá debió ser operada de emergencia. Estos son solo algunos ejemplos que espero te recuerden que dentro de ti hay una fortaleza que sale a la superficie justo cuando la necesitas, y este es el momento de dejarla salir.

Tener un momento de debilidad está permitido, lo que no podemos hacer es quedarnos en ese momento. Como tu amiga, lo que más quiero es verte seguir logrando todos tus sueños y persiguiendo las metas que desde hace tiempo te has estado encargando de cumplir. Llorar está permitido, pero no permitas que ese llanto te ahogue y evite que detenga tu ascenso a la cima.

No olvides que eres un hombre fuerte, decidido y capaz que puede salir de cualquier situación si te lo propones. Mis puertas están abiertas para ti siempre que lo necesites.

Gaby